

DESARROLLO ACTUAL DEL ESTADO Y DEL DERECHO SOVIETICO. **

*Prof. Mikbail V. Fedorov. **

NATURALEZA

La Unión Soviética se extiende del Oeste al Este casi a todo lo ancho del hemisferio: a 172 grados de longitud. Ocupa 11 husos horarios. Cuando en el Este despunta el alba, en el Oeste sólo empieza a anochecer. Es decir, cuando son las 5 de la madrugada en el cabo Dezhnev y la medianoche en el lago Beical en Siberia, son sólo las 7 de la noche del día anterior en Moscú. Por su extensión, el país es un tanto menos que África, pero es mayor que América del Sur y es el triple de Australia.

En el Extremo Norte, en la zona de congelación perpetua, se encuentra la tundra. Aproximadamente donde empieza el Círculo Polar Ártico esta se transforma en bosques que se extienden del Mar Báltico a la Península de Kenchatic en el Este.

En Siberia hay lugares en que en invierno hace más frío que

- *Profesor de la Universidad Patricio Lumumba, URSS.*
- *Resumen de las conferencias dictadas por el profesor M. Fedorov en la Universidad de Guayaquil en junio de 1986.*

en el Polo Norte. En Yakutia 2 meses más hace un frío de 70 grados celsius: se congela enseguida el vapor que se exhala al hablar. En Turkmenia la temperatura de la arena alcanza unos 70 grados sobre cero: es imposible tocarlo.

En el país se cuentan más de 500 lagos con una superficie que varía de 20 a 1.000 kilómetros cuadrados. Entre ellos, el mayor de la Tierra, tan grande que lo llaman mar: el Caspio. El Baikal es un magnífico fenómeno de la naturaleza. Es el lago más profundo del mundo (1620m). Representa la quinta parte de las aguas dulces de la superficie de la Tierra, aguas sin igual por su pureza.

De los 100 mil ríos grandes unos como el Obi, atraviesan las llanuras llevando tranquilamente sus aguas. Otros, como el Angará, rugen y espuman en los rápidos.

En el Caspio desemboca el mayor río europeo: el Volga. Se extiende 3.531 kilómetros. En Siberia corre el río más largo del país — el Lena — de 4.400 kilómetros. Una red de canales enlaza los ríos de la parte europea del país formando un sistema único de transporte fluvial que comunica los mares Blanco, Báltico, Caspio, Negro y de Azov.

En el Libro Rojo internacional figuran 286 especies y subespecies de animales raros, de los cuales 62 viven en territorio de la URSS. En los años de poder soviético no ha desaparecido ni una sola especie de animales. Los vedados permitieron recuperar la manada de cebellinas que al comienzo del siglo XX casi desaparecían en Rusia.

En el país hay 140 vedados y ocupan 12 millones de hectáreas.

A la URSS le corresponde el 20 o/o de la producción industrial mundial y sólo el 10 o/o del total mundial de la polución del entorno. Observadores superficiales atribuyen esta rela-

ción al hecho de que parte considerable del territorio del extenso del país son especies poco asimilados en que se dispersa la contaminación industrial. Pero precisamente en el proceso de la puesta en uso de millones de kilómetros cuadrados de tierras vírgenes en el norte y el Este del país, el sector ecológico interviene como el más complicado y esencial.

La URSS ocupa el primer puesto en el mundo por las reservas de hulla, mineral de hierro, manganeso, apatita, amianto y otros minerales. En Siberia Occidental la extracción de petróleo avanza cada vez más hacia el Norte, a las costas del Océano Glacial Artico. El subsuelo de la URSS contiene más de la mitad de las reservas mundiales de fosforitos y dos tercios de sales potásicas. Los montes Urales tienen en abundancia esmeraldas, rubíes, malaquita, jiespe y otras piedras preciosas y semipreciosas.

En Siberia han descubierto recientemente cuatro grandes yacimientos de cobre, además de los varios de carbón, hierro, plomo, zinc y estaño. Los geólogos lo han hecho con ayuda de las fotos sacadas desde el cosmos.

La protección de la naturaleza se resuelve de manera integral, a escala de vastas zonas ecológicas. Puede servir de ejemplo Moscú, la capital de la URSS con sus ocho millones de habitantes figura entre los mayores centros industriales del mundo y hasta con sus dimensiones, influye en el entorno. Así y todo, los moscovitas respiran aire fresco, beben agua pura.

Esta salud ecológica implica muchas inversiones.

La construcción de un nuevo sistema hidrotécnico permitió aumentar el consumo diario de agua en la capital, limpiar sistemáticamente los cauces del río Moscova y otros que atraviesan la ciudad. En los malecones de Moscova hay cada vez más pescadores.

En los parques de Moscú se puede oír trinar al ruiseñor. En el Kuskovo anidan las golondrinas, que quizá son los pájaros

ecológicamente más caprichosos. En la ciudad se plantan cada año hasta 200 mil árboles y arbustos.

De una manera sólida se instalaron en Moscú los patos silvestres. Según estiman los ornitólogos, en los estanques de la capital invernan unos 12 mil.

Los moscovitas nunca han conocido el "smog". La superficie de zonas verdes ocupa el 40o/o del área de la ciudad, correspondiendo a cada habitante 44 m². A pesar del impresionante incremento del potencial industrial de la capital y el creciente número de automóviles —en la hora punto llegan a los 400 mil—, el aire de la ciudad conserva su pureza. Las empresas de transportes están obligadas a controlar el contenido de las sustancias nocivas en los gases de escape. En una parte de los vehículos, se utiliza gas en calidad de combustible. Los apartamentos moscovistas reciben el calor y la electricidad de 15 centrales termoeléctricas que funcionan a base de gas. Las empresas nocivas desde el punto de vista sanitario (más de 400) han sido remodeladas o evacuadas de la urbe.

Los bosques alrededor de Moscú están bien atendidos, los mantienen con esmero y bajo un control riguroso, agradando su superficie. Los pueblan 58 especies de mamíferos y más de 100 especies de aves.

POBLACION

Por el número de habitantes, la Unión Soviética ocupa el tercer lugar después de China y la India. Si se instalara toda la humanidad en un edificio de cien pisos, los soviéticos ocuparían seis de ellos. La URSS es un estado multinacional donde se habla 150 idiomas y emplea 5 alfabetos. Para la comunicación entre las naciones se utiliza el ruso, el idioma más difundido y que dominan libremente el 82 o/o de los soviéticos. Pero en nuestro país no existen los idiomas privilegiados desde el punto de vista legislativo, es decir, todos se hallan en pie de igualdad.

ECOS DE LA GUERRA

En la guerra de 1941-1945 contra la Alemania nazi, perecieron 20 millones de ciudadanos soviéticos. Sólo en 1955 la población alcanzó el nivel de preguerra.

El mejoramiento sustancial de las condiciones de vida, la asistencia médica gratuita al alcance de todos, la protección de la maternidad y la infancia, el sistema estatal de seguro social han contribuido a reducir de manera sensible la mortalidad. La esperanza de vida es hoy de 72 años. En el país hay 20 mil personas con más de cien años de edad y unas 400 con más de 120 años.

Hubo años en que en la URSS la natalidad decayó drásticamente. Por ejemplo, cuando menos niños nacieron fue en 1943 y en 1969. En el primer caso se debió a la guerra; en la que murieron millones de jóvenes. Para el año 1969 deberían haber nacido los hijos de aquellos que no nacieron por culpa de la guerra. De esta forma, cada 20-25 años se deja sentir en el país el eco de la guerra.

Ahora alcanza la edad de 18 años el grupo más numeroso de la población, con la particularidad de que, a diferencia de los años precedentes, resultó un considerable "excedente" de novios: por cada 100 muchachos nacidos habrían 87 muchachas. Esto repercutirá en el destino de las mujeres no sólo jóvenes sino también en las mayores.

Crecerá la natalidad, cuyo nivel ya empezó a subir notablemente a partir de 1970. Luego volverá a decaer, por cuanto emprenderá la vida activa la generación de las postrimerías de 60, la más pequeña; se agravará la de por sí perceptible falta de mano de obra, pues, la ocupación en el país ya se aproxima al límite: en el presente trabaja más de 90o/o de la población activa.

Los años próximos en la mayoría de las regiones de la URSS el número de los que se jubilan superará al de los que recién empiezan a trabajar. En todo el país el incremento del número de trabajadores será inferior al de antes. Habrá que aumentar la producción sin incrementar la cantidad de ocupados en la misma.

Total de población de la URSS: 275 millones de personas.

urbana	rural	hombres	mujeres
180	96	129	147

SITUACION DEMOGRAFICA

En el país se da una situación peculiar: el nivel educacional de los trabajadores crece más rápido que el perfeccionamiento de la producción. Por eso muchos de los que han terminado la escuela media se dedican a operaciones relativamente simples, para lo cual no es necesario estudiar tanto. Pero la sociedad requiere personas instruídas, socialmente activas y pensantes, capaces de dirigir todos sus asuntos. Al propio hombre la instrucción le abre una perspectiva de crecimiento profesional, la posibilidad de familiarizarse más rápidamente con una nueva profesión, participar activamente en la vida social y buscar en todo trabajo su semilla creadora. Por eso, para superar la desproporción no bastará la instrucción, sino que se acelerará el reequipamiento técnico de la producción. El desarrollo dinámico y estable de la economía seguirá aumentando y la difícil situación demográfica no lo podrá contener.

En el último decenio el número de habitantes de la URSS ha crecido en 21 millones, mientras que en el anterior, en 28 millones. El incremento ha disminuido y se ha estabilizado en el 0,92 o/o anual. Las alarmantes noticias de la explosión demográfica mundial no atañen a la URSS.

La población urbana es dos veces mayor que la rural. El país cuenta con más de dos mil ciudades y cada año aparecen 10 nuevas. Hay 272 ciudades con más de 100 mil habitantes, 22 con más de un millón.

Crece a ritmos acelerados la población de las regiones en desarrollo de Siberia y el Extremo Oriente.

La sociedad soviética está integrada por obreros, campesinos e intelectuales. En el país no hay terratenientes ni empresarios, ni otras personas que posean privadamente medios de producción y exploten el trabajo ajeno. El aumento de la producción, la elevación del nivel de enseñanza, llevan al incremento de la proporción de obreros e intelectuales.

III EL ESTADO SOVIETICO Y EL SISTEMA POLITICO

EL PODER DEL PUEBLO

En el XXVII Congreso del PCUS se trató del desarrollo de la autogestión socialista del pueblo. Ya ahora uno de cada cuatro soviéticos participa, en una u otra medida, en la gestión de los asuntos del país. Ocurre, a decir de Carlos Marx, la absorción inversa del poder estatal por la sociedad.

EL ESTADO Y LAS INSTITUCIONES SOCIALES

El desarrollo de la autogestión socialista y el paso de las funciones estatales a la sociedad es un proceso largo. No puede ser, por ejemplo, que la persona se despertó y el Estado, como se dice, le ordenó vivir largo tiempo y todas sus funciones pasaron a las instituciones sociales. Esta variante se excluye, por cuanto la esencia del proceso mencionado consiste en la conjugación y la acción mutua de los organismos estatales y de las instituciones sociales, y en ciertos casos, tal vez, cumplirán paralelamente sus funciones.

¿Cómo son algunas funciones a cumplir por los organismos estatales y las organizaciones sociales? Digamos, la defensa de la Patria.

La experiencia acumulada por el país soviético que fue blanco de ataques más de una vez, testimonia lo siguiente: para protegerlo de los agresores hay que tener una idea sumamente seria. En esta cuestión debe haber una disciplina severa, un sistema preciso eficaz. Por lo visto, los organismos estatales han de desempeñar en ello un papel decisivo durante mucho tiempo. En particular si se tiene en cuenta la situación internacional de nuestros días, cuando los imperialistas, ante todo los norteamericanos, amenazan con las armas nucleares y acercan a las fronteras soviéticas novísimos cohetes.

¿No quiere decir eso que la función de las instituciones sociales se reduce con ello a cero?

De ninguna manera.

Tomemos, por ejemplo, la educación patriótica de la joven generación, la actividad de las sociedades voluntarias de ayuda al ejército, la aviación y la marina, las cuales educan en la juventud el espíritu de patriotismo, los preparan para el servicio en las Fuerzas Armadas Soviéticas. Tal función del Estado como es la defensa del país, perderá actualidad sólo después de la victoria del socialismo a escala mundial.

Cuando el gobierno emprende alguna tarea de magnitud, por ejemplo, la elaboración de una ley importante o las orientaciones fundamentales de la política económica, pide consejo al pueblo, es decir, expone el proyecto de documento a su juicio. Así, en la discusión de la Ley sobre colectividades laborales, aprobada en 1983, participaron más de 110 millones de personas, que efectuaron alrededor de 150 mil proposiciones y observaciones. Como resultado modificaron 21 artículos de los 23.

LOS SOVIETS DE LOS DIPUTADOS POPULARES.

La actividad del estado soviético se estructura invariablemente según el principio del centralismo democrático: elegibilidad de todos los órganos de poder estatal de abajo a arriba, deber de rendir cuentas al pueblo de su gestión y obligatoriedad de las decisiones de los órganos superiores para los inferiores. La dirección centralizada se conjuga con la iniciativa y la actividad de las masas.

A través de los Soviets de Diputados Populares millones de personas aprenden a regir los asuntos del Estado y sociales. En la actualidad, más de 50 millones de personas, de uno u otro modo participan en el trabajo de los soviets.

El poder legislativo no está separado del ejecutivo: los soviets reúnen en sí estas dos funciones. No sólo adoptan leyes y decisiones, también las llevan a cabo. En el territorio de su jurisdicción resuelven todos los asuntos de desarrollo estatal, económico y sociocultural. Todos los órganos de administración locales están subordinados y controlados por ellos.

Cada Soviet es el poder supremo en su territorio, y todos los soviets están agrupados en un poder estatal único. El sistema de los soviets comprende el Soviet Supremo de la URSS, 15 Soviets Supremos de las repúblicas federadas, 20 Soviets Supremos de las repúblicas autónomas y 51.482 Soviets locales. Cada Soviet forma sus correspondientes órganos de administración estatal: los Consejos de Ministros y los Comités Ejecutivos.

EL SOVIET SUPREMO DE LA URSS

Está compuesto de dos Cámaras: el Soviet de la Unión y el Soviet de las Nacionalidades formadas cada una por igual número de diputados —750— e iguales en derechos: toda ley se considera aprobada sólo si por ella vota la mayoría de cada Cámara (Capítulo 15 de la Constitución de la URSS)

¿Cuál es la diferencia entre ellas?

El Soviet de la Unión expone la voluntad de la totalidad de la población del país; el Soviet de las Nacionalidades representa los intereses específicos de las naciones y grupos étnicos que habitan la URSS. Por ello el primero se elige en las circunscripciones con un igual número de habitantes; el segundo se elige conforme a una cuota establecida por la Constitución: 32 diputados por república federada, 11 por república autónoma, 5 por región autónoma y un diputado por comarca autónoma. Resulta, a título de ejemplo, que Ucrania y Georgia, como repúblicas federadas, están representadas en el Soviet de las Nacionalidades por un igual número de diputados, aunque la población de la primera supera unas diez veces la de la segunda. (Art. 110 de la Constitución).

Las sesiones del Soviet Supremo se convocan, generalmente, dos veces al año y duran de dos o tres días. El procedimiento legislativo parece muy breve y poco complicado. Sin embargo, cada período de sesiones puede compararse con el pico de un iceberg. Es que, después de concluida la sesión, la actividad parlamentaria continúa: la llevan a cabo durante todo el año, las comisiones de diputados y el Presidium, órgano de función permanente.

Entre las sesiones del Soviet Supremo, el Presidium coordina la actividad de las comisiones de diputados, ayuda a éstos a ejercer sus poderes.

El Parlamento combina sus funciones legislativas con la actividad administrativa y el control supremo. Este último lo ejercen el Presidium y las comisiones de diputados permanentes, comprobando con regularidad el funcionamiento de los órganos del poder y administrativos, escuchando los informes de los representantes del Gobierno, de los ministerios y departamentos. Además, las comisiones tienen otras tareas no menos importantes: preparar las cuestiones a discutir en el período de sesiones,

elaborar proyectos de ley. Cada Cámara forma 16 comisiones permanentes especializadas en diferentes ramas de administración y esferas de actividad. En conjunto, en ellas están ocupados más de mil diputados, o sea, dos tercios del Soviet Supremo.

El funcionamiento dinámico, aunque de corta duración, de las sesiones del Soviet Supremo resulta factible porque a él precede una preparación minuciosa y de gran volumen de las cuestiones a discutir realizada por las comisiones permanentes.

CONTROL POPULAR.

El control popular está integrado por un millón y medio de grupos y puestos, en los cuales toman parte 10 millones de activistas elegidos por un período de 2 ó 3 años en las asambleas generales de sus respectivas colectividades. Prácticamente, en toda colectividad laboral del país existe control popular. Los inspectores populares cumplen sus funciones también en los órganos de dirección estatal.

Verifican el cumplimiento de los planes estatales, combaten las infracciones de la disciplina de Estado, estrecho enfoque departamental de los asuntos en perjuicio de los intereses generales, incuria y despilfarro, papeleo y burocracia, descubren nuevas reservas de producción y procuran que sean empleadas.

Los organismos de control popular se valen de la prensa, la radio y la televisión. La amplia participación de las masas y la difusión garantizan el alto prestigio y la eficacia del control popular. En casos de flagrante prevaricación, despilfarro de bienes públicos, de mala fe u oposición al control popular castigan a los culpables con responsabilidad material u otra.

ORGANIZACIONES SOCIALES

Las más grandes de ellas son los sindicatos que agrupan 136 millones de miembros. Los sindicatos poseen amplios derechos. Por ejemplo, en la ciudad de Togliatti, con la ayuda

técnica de la firma italiana "Fiat" fue construída la fábrica de automóviles "Lada", conocidos también en el extranjero. Esta firma suministró las instalaciones, las cuales montó y puso en explotación dándole a la cadena la misma velocidad que en su fábrica de Turín. A los obreros soviéticos, esta velocidad les pareció insólita, demasiada.

El sindicato de la fábrica de la ciudad de Togliatti exigió que se investigara y determinara si semejante velocidad no era excesiva. Los especialistas concluyeron que ésta realmente superaba las normas establecidas en la URSS.

En base a esta conclusión se redujo la velocidad de la cadena en un 130/o, aunque todos comprendían perfectamente que con ello disminuía también la productividad. Naturalmente los sindicatos se preocupan de la productividad del trabajo, pero no a cualquier precio.

Los sindicatos tienen amplio derecho en la dirección de la empresa; y en caso necesario pueden cuestionar la permanencia del director en el cargo que ocupa. En cuanto estos derechos de los sindicatos son reales se puede apreciar, por ejemplo, en la siguiente estadística: en 1983, según sus exigencias, fueron librados de sus cargos unos cinco mil dirigentes de empresas, talleres, secciones, obras en construcción.

El trabajo diario de los comités sindicales se conjuga con la solución de una multitud de problemas de producción, técnicos y sociales. Junto con la administración, ellos cumplen alrededor de 70 funciones de dirección referentes a la normación del trabajo y el salario, el régimen del trabajo y el descanso, la distribución de las ganancias, etc. Además, los sindicatos cumplen independientemente unas 20 funciones más relacionadas con tales problemas como el seguro social, la vida cotidiana, el descanso, la cultura.

En cada empresa existe una comisión encargada de los li-

tigos laborales, integrada en pie de igualdad por representantes del sindicato y la administración. En caso de que el obrero considere injusta la decisión tomada por la administración, apela a esta comisión. De acuerdo a la resolución de ésta, el comité sindical emite su fallo y, aunque la administración esté en contra, le otorga al trabajador un documento que tiene validez de ejecutoria.

El principio de dirección centralizada que rige en la economía socialista no impide la participación de los obreros en la dirección de la producción, la cual comprende tres funciones independientes: la *planificación*, la *organización* y el *control*. La primera supone la más amplia y directa participación de los trabajadores. La segunda, o sea, la realización del plan elaborado y aprobado por la colectividad, es la función del dirigente que responde por ella personalmente, pero se apoya en la actividad de toda la colectividad. La tercera función de la dirección —el control—, resulta imposible sin la más amplia participación de los trabajadores.

A través de sus sindicatos los trabajadores exponen sus proposiciones sobre nuevas leyes en los órganos legislativos y elevan sus proyectos al Soviet Supremo. Por ejemplo, en los últimos 4 años, por la iniciativa de los sindicatos se aprobaron unas 30 actas y decisiones estatales tendientes a aumentar los ingresos de obreros y empleados, jubilaciones, mejorar las condiciones laborales, servicios públicos y culturales. Los sindicatos participan en la formación de los precios, en la elaboración de nuevos sueldos tarifados y fijos. Por ejemplo, según sus proposiciones, hace poco, aumentaron los sueldos de los trabajadores de la industria carbonífera. Gracias a esta medida, casi millón y medio de mineros obtuvieron un aumento del sueldo de un 330/o.

En la URSS existen más de 2 millones y medio de colectividades laborales. El círculo de cuestiones que abarca su actividad directiva es muy amplio. La administración de las empresas presenta para la aprobación de los órganos estatales los proyec-

tos de planes de producción sólo después de aprobados y ratificados en las asambleas generales de las colectividades laborales.

Las colectividades laborales participan en la formación de los órganos de poder estatal y de los tribunales.

La intelectualidad artística fundó, en lo esencial en los años 30, sus organizaciones sociales voluntarias, que son entre otras, las Uniones de Escritores, Pintores, Compositores, Cineastas, Arquitectos, Periodistas, Artistas de Teatro... cuyo papel es muy importante en la vida de la sociedad y aumenta sin cesar. Esta función activa de la intelectualidad creadora se debe considerablemente al prestigio de que gozan. No en vano los escritores, compositores y directores de cine reciben tanta correspondencia como los diputados al Soviet Supremo de la URSS, a donde, a propósito se ha dicho, han sido elegidos no pocas personalidades de la cultura.

ORGANIZACIONES SOCIALES

<i>Sindicatos</i>	136 millones	<i>Unión de Escritores</i>	9 millones
<i>Unión de Juventudes</i>			
<i>Comunistas Leninistas</i>	42 “	<i>Unión de Pintores</i>	18 “
<i>Unión de Sociedades</i>			
<i>de la Cruz Roja</i>	116 “	<i>Unión de Arquitectos</i>	17 “
<i>Sociedad de</i>			
<i>Inventores e</i>	13 “	<i>Unión de Cineastas</i>	6 “
<i>Innovadores</i>		<i>Unión de Composi-</i>	
		<i>tores</i>	2 “
<i>Sociedades cientí-</i>		<i>Unión de Periodistas</i>	76 “
<i>fico-técnicas</i>	11 “		

EL KOMSOMOL

La Unión de Juventudes comunistas leninistas de la Unión Soviética (komsomol) es una organización social autónoma. Agrupa en sus filas a amplias masas de la juventud avanzada y cuenta con 42 millones de afiliados entre las edades de 14 y 28 años. El Komsomol, así como los sindicatos, las cooperativas y otras organizaciones sociales participan, a tenor de sus tareas estatutarias, en la administración de los asuntos del Estado y de la sociedad, en la solución de los problemas políticos, económicos y socio-culturales (Art. 7 de la Constitución de la URSS de 1977).

La historia de Komsomol forma parte inherente de la historia del país soviético. La juventud obrera y campesina participó en la Gran Revolución Socialista de Octubre e integraba la Guardia Roja. Las Uniones Socialistas de juventudes obreras y campesinas, surgidas en el país en 1917, se agruparon en 1918 en una sola organización, convirtiéndose en la primera organización de nuevo tipo en la historia del movimiento revolucionario — proletario por su ideología, masiva y autónoma por su carácter—, ayudante y reserva del Partido Comunista.

Durante la guerra civil (1918—1920) el Komsomol concentró todas sus fuerzas en la lucha contra los enemigos de la revolución. Decenas de miles de jóvenes de ambos sexos recibían, junto con el carnet de militancia, fusiles y se dirigían al frente. A pesar de las numerosas pérdidas que sufrió el Komsomol durante los tres años de guerra, sus filas aumentaron 20 veces.

La gloria de los jóvenes héroes de la revolución fue multiplicada por los Komsomoles de los años cuarenta, que se levantaron a defender la Patria frente a los agresores hitlerianos durante la Gran Guerra Patria (1941—1945).

Ya en 1922 los estudiantes se dirigieron a Lenin con la solicitud de que les encomendaran durante las vacaciones estiva-

les un trabajo útil para todo el país. Desde aquel entonces la iniciativa se convirtió en tradición. Ese trabajo lo llamaron "semestre" estival o laboral.

Una vez aprobados los exámenes de fin de año, los estudiantes se agrupan en destacamentos de construcción y trabajan en obras, campos y granjas. O trabajan de vendedores en los comercios, de enfermeros en los hospitales, de encargados del vagón en los trenes de pasajeros. Por la labor realizada reciben sus respectivos salarios. En el tiempo libre, los estudiantes dictan conferencias y ofrecen actuaciones artísticas.

No es fácil ganarse el derecho de trabajar en dichos destacamentos. En algunas escuelas superiores el concurso llega hasta 15 personas por cupo. Se admiten solamente estudiantes con buenos expedientes de estudios.

La generación actual de jóvenes es la primera en la historia mundial que tendrá que dar pruebas del axioma de que el futuro pertenece a la juventud. La humanidad está al borde de abismo nuclear y la propia existencia de la juventud, con sus preocupaciones, esperanzas y perspectivas, está en duda.

La juventud soviética se dedica a resolver numerosos problemas vinculados al subsiguiente desarrollo de la democracia socialista, la materialización de los Programas de Industria Energética, de los Alimentos, la potenciación de los nuevos territorios del Oriente y el Norte del país, la protección del medio ambiente. Además, hay problemas juveniles específicos, tales como elevar la calidad de la enseñanza, mejorar la orientación vocacional, hacer que el escolar de ayer se adapte a la producción, etc.

Los jóvenes tienen posibilidades reales de influir en la solución de estos problemas a nivel nacional. Más de la quinta parte de los legisladores soviéticos —diputados al Soviet Supremo de la URSS— son menores de 30 años. Uno de cada tres

diputados al Soviet Supremo de repúblicas federadas y autónomas y de los Soviets locales es joven.

Pero por más que les preocupen los problemas —que, por cierto, si existen— vinculados a la participación en la dirección de la sociedad, el papel de la juventud en el desarrollo económico y cultural, el problema de preservar la paz es el central. Este se convierte en el dilema shakespeariano de “¿ser o no ser?”. A ello se debe que se dinamice el movimiento antibélico de la juventud soviética en los años 80.

Por ejemplo, más de 70 millones de personas han tomado parte en el acto antibélico “Yo voto por la paz”.

Los Komsomoles, los jóvenes de los 80 participan activamente en la labor de acelerar la intensificación de la producción, elevar su eficiencia y mejorar la calidad, unir las ventajas del socialismo con los adelantos de la revolución tecnocientífica de la actualidad.

El Komsomol patrocina el desarrollo de las ramas claves de la economía, toma parte en la modernización y reequipación de la industria. Organiza la incorporación de jóvenes voluntarios a las ramas económicas donde más se necesite mano de obra

El Komsomol patrocina también la realización de 62 grandes proyectos económicos. Incluido un amplio programa de transformaciones agrarias y sociales en la Zona de Tierras No Negras, inmensa región agropecuaria con tierras pobres que ocupan la mitad de la parte europea del país.

En 1974, al inicio de la construcción del ferrocarril Beikal—Amur (BAM) en las zonas no colonizadas de Siberia y el Lejano Oriente, muchos jóvenes iban al ferrocarril no sólo para ganar sino para dar un beneficio real a la sociedad, a probar sus fuerzas en una gran obra y llevarla a su meta. El tendido de ferrocarril de más de tres mil kilómetros de largo contribuyó a

incorporar a la actividad económica una región no colonizada de la taiga equivalente, por su existencia, a Europa Occidental.

Lo característico es que muchas formas de enseñanza que ahora se aplican por doquier, han nacido como iniciativas del Komsomol. Por ejemplo, las primeras brigadas de producción en las escuelas rurales. El Komsomol participa activamente en el desarrollo de los clubes de jóvenes técnicos y naturalistas, de las "pequeñas academias de ciencias" que funcionan sobre el principio de voluntariedad. El Komsomol universitario ha elaborado diferentes formas para elevar la calidad de los conocimientos. Ocho de cada diez estudiantes soviéticos participan en la labor científica, se dedican a la creatividad técnica, por encima del programa docente. La mayoría de los centros de enseñanza superior tienen sociedades científicas estudiantiles u oficinas de diseño.

Moscú ha sido escenario de la XII celebración del Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, acontecimiento central de 1985, proclamado Año Internacional de la Juventud. En verano de 1985 la capital soviética acogió por segunda vez (la primera fue en 1957, cuando el VI Festival) a jóvenes de todo el mundo. El foro juvenil dio cita en Moscú a 20 mil delegados extranjeros y otro tanto de turistas y periodistas.

Ocho días vertiginosos pasaron los participantes del XII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes. Y el tema de la paz fue el tema clave de cada día, del que todos hablaban con ardor y vehemencia.

EL PARTIDO COMUNISTA DE LA UNION SOVIETICA

En la URSS existe el sistema unipartidista. Los comunistas en principio no rechazan la posibilidad de que exista en el socialismo un sistema multipartidista. Siempre han manifestado, incluso después del triunfo de la revolución socialista, disposición a colaborar con todas las fuerzas políticas que combaten de he-

cho por la emancipación de la clase obrera, de todos los trabajadores, por la edificación del socialismo. Tal colaboración estrecha de los comunistas con otros partidos se lleva a cabo exitosamente, por ejemplo, en Bulgaria, Vietnam, la RDA, Checoslovaquia.

A diferencia de estos, en la Unión Soviética y, a propósito, en algunos otros países socialistas, se formó, dadas las condiciones históricas, el sistema de un solo partido. En cuanto a la URSS, he aquí cómo y por qué se dio esta situación.

En vísperas de la Gran Revolución Socialista de Octubre, en Rusia, además del auténtico partido revolucionario del proletariado, el de los bolcheviques, actuaban otros muchos partidos y agrupaciones políticas: monárquicos, burgueses, pequeñoburgueses. Entre ellos había partidos de corte extremadamente reaccionario, partidos liberales, así como anarquistas, de tipo social demócrata. Todos ellos aspiraban a ganarse a las masas, pretendían llegar a ocupar posiciones rectoras en el país, pero al fin y al cabo desaparecieron de la escena histórica sin dejar rastro.

Fieles defensores del régimen viejo, portadores de los intereses de los terratenientes y de la gran burguesía, los partidos monárquicos y burgueses, inmediatamente después del triunfo de la Revolución de Octubre, entraron en combate abierto con el poder soviético, se convirtieron en organizadores directos de la lucha armada contra el mismo, fueron instigadores de la guerra civil en el país. Ello predeterminó su suerte. Junto con todas las fuerzas contrarrevolucionarias encabezadas e inspiradas por ellos, dichos partidos sufrieron un rotundo fracaso.

El olvido esperaba también a los partidos pequeñoburgueses como el menchevique y el social-revolucionario (eserista). La razón fundamental de ello era la actitud de estos partidos ante el triunfo de la revolución que expresaba los intereses de la mayoría absoluta de la población de Rusia, así como su política antipopular. Los líderes de los mencheviques y eseristas, que

después de la *Revolución Democrática-Burguesa de Febrero* formaron parte del *Gobierno burgués provisional*, junto con representantes de los partidos burgueses efectuaban una política antipopular, autorizaban masacres de los participantes de las manifestaciones revolucionarias.

Una vez instaurado el *Poder de los Soviets*, los mencheviques y eseristas de derecha pasaron abiertamente al bando de la contrarrevolución. Otra fue la historia de los eseristas de izquierda que pretendían ser partido del campesinado trabajador. Al principio de la revolución actuaron junto con los bolcheviques, y sus representantes (7 eseristas) integraron el gobierno encabezado por Lenin. Sin embargo, este partido al fin y al cabo degeneró empuñado de contrarrevolucionarios aislados del pueblo y opuestos al mismo.

De este modo, los trabajadores se convencieron por su propia experiencia de la esencia antipopular de los partidos burgueses y pequeñoburgueses y reconocieron a conciencia al Partido Comunista como su dirigente político. Así se formó el sistema unipartidista.

ESTRUCTURA Y COMPOSICION DEL PARTIDO

Las organizaciones de base son el fundamento del PCUS. Actualmente hay 433.000 y siguen formándose en los centros de trabajo de los comunistas, actúan en las propias masas, en el seno de las actividades laborales. Por ello, las organizaciones de base tienen la posibilidad de influir diariamente en el funcionamiento de una empresa o institución, en la solución de las tareas concretas de la producción, en el progreso técnico, la ciencia, la cultura y la educación de la gente.

Las organizaciones de base del Partido integran organizaciones distritales o urbanas, y éstas a su vez, comerciales, regionales, territoriales y republicanas. Su estructura corresponde

estrictamente a la división administrativa territorial del país, lo cual permite al Partido ejercer con éxito sus funciones a todos los niveles.

El órgano supremo del PCUS es su Congreso, que se convoca no menos de una vez cada cinco años. En el período entre un congreso y otro, el Comité Central, elegido en el primero, dirige todas las actividades del Partido. Los plenos del CC se efectúan no menos de una vez cada seis meses.

Para dirigir la labor del partido entre pleno y pleno el CC elige el buró político, y —para administrar la actividad cotidiana, principalmente en la selección de cuadros y la organización del control del cumplimiento de las resoluciones partidistas—, el Secretariado. El Comité Central elige al Secretario General del CC del PCUS y designa el Comité de Control del Partido.

En Marzo de 1917, terminada la Revolución Burguesa de Febrero que derrocó al zarismo en Rusia, el Partido, acabado de salir de la clandestinidad, contaba con tan solo 24 mil militantes. En Abril eran ya 100 mil. En vísperas de la insurrección armada de Octubre, el Partido tenía en sus filas 350 mil miembros, detrás de los cuales estaban las masas.

En los períodos más difíciles de la vida del país se acrecentaba siempre el ingreso de los trabajadores en el Partido. Así fue el 1919, cuando se cernía sobre la joven república de los Soviets el peligro de desaparecer, se estrechaba más y más el cerco de la contrarrevolución y la intervención extranjera, que sembraban por doquier la muerte y la destrucción.

“El carnet de militante de nuestro partido en aquella situación, —decía una carta del CC del Partido Comunista (bolchevique) de Rusia—, significaba, en cierta medida, ser aspirante... a la horca...”. No obstante, en un corto plazo ingresaron en sus filas más de 200 mil personas.

En 1924 murió Lenin. Los enemigos pensaban que su fallecimiento provocaría confusión y discordias en el Partido y el pueblo. Pero un año después de la muerte de Lenin el partido se duplicó.

Lo mismo pasó en los años de la Gran Guerra Patria de 1941-1945. ¿Y qué le daba al individuo el ingreso al partido en esa época? Si el comunista se encontraba en el frente o en un destacamento guerrillero, le encomendaban las tareas combativas más difíciles y arriesgadas. Si el miembro del partido caía prisionero, él era el primero al que los fascistas fusilaban o colgaban. Si el comunista se encontraba en la retaguardia, le daban el trabajo más duro e ingrato. A pesar de ello, en los cuatro años de guerra 5 millones de personas ingresaron al Partido. Tres millones de comunistas murieron en los combates contra los invasores nazis.

Los comunistas constituyen hoy casi el 9,50/o de la población adulta del país. Uno de cada 9 trabajadores y uno de cada 11 habitantes de la URSS mayores de 18 años son comunistas. En total, el PCUS cuenta con alrededor de 19 millones de miembros.

El PCUS no estimula artificialmente su crecimiento numérico. Son rigurosas las exigencias que plantea el Partido a cada uno que quiera ingresar sus filas y expulsa decididamente a quienes han manchado con su conducta el alto título de militante.

El PCUS ha aparecido en la escena histórica como partido del proletariado. Precisamente la clase obrera combatiente más consecuente en la lucha por los ideales comunistas, ha sido su columna vertebral, nutriéndola constantemente con fuerzas nuevas y frescas, engrosando sus filas con sus mejores y más conscientes representantes.

El número y el porcentaje de obreros en la composición social del Partido van aumentando conforme aumenta el núme-

ro de toda la clase obrera y su importancia en la vida de la sociedad soviética, en la edificación del comunismo.

Actualmente, en el Partido hay más de 8 millones de obreros. Estos constituyen más de la mitad del nuevo ingreso al Partido. Aproximadamente una décima parte de éste son koljosianos.

En el curso de la edificación del socialismo un número creciente de trabajadores se fue poniendo del lado de la clase obrera, compartiendo a plenitud sus ideales e incorporándose activamente a su materialización. Una vez edificado el socialismo desarrollado, el Partido Comunista se convirtió en la vanguardia combativa de todo el pueblo. Crece el número de campesinos militantes —los hay 2 millones—, así como de profesionales en el Partido.

El porcentaje de comunistas entre los profesionales es el más alto, el 22o/o. Son comunistas la mitad de los candidatos a Doctor en ciencias, dos tercios de los Doctores en ciencias, aproximadamente la mitad de los escritores, uno de cada tres maestros, uno de cada cuatro ingenieros, peritos, agrónomos o zootécnicos, uno de cada seis médicos.

Casi tres cuartas partes de los que se admiten hoy en el Partido provienen del Komsomol. El Partido encarga a la Unión de Jóvenes Leninistas distintas obras de mucha responsabilidad.

En el Partido hay más de 3 millones de comunistas menores de 30 años. Crece también el número de mujeres: uno de cada tres militantes es mujer.

Al hacerse partido de todo el pueblo, el PCUS no ha perdido su carácter clasista: sigue siendo partido de la clase obrera. Más de la mitad de sus miembros son obreros y campesinos y casi la mitad de los dirigentes —de secretario de comité distrital para arriba— fueron obreros o campesinos.

En el Partido Comunista cualquiera, independientemente de su origen, situación social, nacionalidad o sexo, puede ser elegido a un cargo dirigente. Sin embargo, en el trabajo diario con sus cuadros el PCUS trata de promover a los cargos dirigentes, ante todo, a los comunistas de procedencia obrera o campesina, de temple laboral.

Cada una de esas personas no sólo sabe muy bien de su especialidad, su labor, sino es fiel a los intereses del pueblo. Es una persona culta, tiene aptitudes de organizador, sabe trabajar con la gente. Lo conocen bien en la colectividad laboral y en la organización del Partido y lo respetan.

En general, los futuros dirigentes pasan paulatinamente por diferentes etapas de dirigentes elegidos en el Partido, los soviets, los sindicatos y el komsomol, se gradúan en los centros de enseñanza superior, escuelas del Partido, obtienen a menudo títulos de candidato a Doctor o de Doctor en diferentes ciencias.

EL PAPEL RECTOR DEL PCUS

En la sociedad está refrendado en la Constitución de la URSS. En el art. 6 de ella se dice: "La fuerza dirigente y orientadora de la sociedad soviética y el núcleo de su sistema político de las organizaciones estatales y sociales es el Partido Comunista de la Unión Soviética. El PCUS existe para el pueblo y sirve al pueblo.

Pertrechado con la doctrina marxista-leninista, el Partido Comunista determina la perspectiva general del desarrollo de la sociedad, la línea de la política interior y exterior de la URSS, dirige la gran actividad creadora del pueblo soviético e imprime un carácter sistemático y científicamente fundamentado a su lucha por el triunfo del comunismo.

Todas las organizaciones del partido actúan en el marco de la Constitución de la URSS".

Al planear su política el Partido Comunista tiene en consideración los intereses de todas las clases y grupos sociales, contribuye a fortalecer la alianza de los obreros, campesinos y profesionales, la amistad de todas las nacionalidades y grupos étnicos.

El aumento de las magnitudes y la complejidad de los problemas por resolver requiere del Partido interpretar y argumentar teóricamente los procesos que suceden, elaborar una estrategia y una táctica científicas, conocer la perspectiva histórica de la transformación revolucionaria de la sociedad, ubicarse correctamente en el acontecer mundial.

El agrandamiento del papel del PCUS se debe, ante todo, a lo dinámico del desarrollo de la sociedad soviética que se hace más evidente en la economía, la base para solucionar los problemas sociales. No obstante, desarrollar la economía e intensificarla, alcanzar la alta eficiencia de la producción nunca han sido un objetivo en sí mismo. El Partido siempre ha visto en ello sólo un medio para elevar permanentemente el nivel de vida del pueblo.

La dirección que el Partido ejecuta en la esferas económica, social e ideológica de la vida de la sociedad no tiene nada que ver con la administración. El Partido no se adueña de las funciones de solucionar las tareas administrativas. Enfoca las cuestiones estatales, económicas y culturales como dirigente político y no como administrador de un trabajo concreto.

En más de 80 años de existencia del PCUS, el centralismo democrático, elaborado por Lenin, ha sido siempre el principio rector de la actividad del Partido. El vigor de este principio consiste en que unifica orgánicamente el centralismo y la democracia, combina el desarrollo de la democracia interna del Partido y la rigurosa disciplina, la organización y la cohesión de las filas del Partido con el espíritu activo e independiente de todos sus militantes. Justamente las relaciones internas en el partido,

basados en este principio, crean una atmósfera favorable para desarrollar el espíritu activo de los comunistas, forman las cualidades de combatientes políticos.

Los principios democráticos del partido se manifiestan, ante todo, en que los órganos dirigentes son electivos y rinden periódicamente cuentas a las organizaciones del Partido. Esto garantiza la activa participación de los comunistas en la constitución de los órganos dirigentes del Partido, la realización del derecho de elegir y ser elegido, comprendido en los Estatutos.

